

Intervención de Montse Vidal en el seminario de Carlos Bermejo: “Bases para un psicoanálisis en el siglo XXI”.

Introducción a la séptima sesión

Antes de empezar con la introducción a la séptima sesión, que es la que nos ocupa hoy, quisiera puntuarles muy brevemente, a modo de recordatorio, lo que Carlos Bermejo nos fue exponiendo a lo largo de las seis sesiones anteriores.

Carlos Bermejo inició Las dos primeras sesiones hablándonos de “*La Tópica del Espejo y La Constitución del Narcisismo*”: en ellas nos planteó cómo se construía el Narcisismo con la fase de los dos espejos; curvo y plano. Vimos cómo funcionaba el espejo con su topología, su geometría proyectiva y su geometría afín, nos explicó cómo uno coloca la imagen de su propio cuerpo (el narcisismo). Qué hace que una imagen sea diferente de otra $i()$ ---- $i'()$ para diferenciar “*quién es yo*” y “*quién es tú*”. También nos habló de que en el espejo hay dos tipos de imágenes distintas,

orientables y no-orientables, lo que implica que hay dos mundos distintos; uno orientado a la izquierda “levógiro” y otro orientado a la derecha “dextrógiro” lo que permitió, diferenciar los objetos narcisísticos líbido del yo - líbido de objeto, del objeto causa del deseo.

Nos planteó cómo el sujeto dividido construye el narcisismo con el falo imaginario φ (lo que marcaba la diferencia, en la imagen, entre el yo y el tú).

Hizo todo un recorrido donde vimos cómo con el espacio proyectivo sobre el espacio topológico y, en el fantasma, éste permite pegar “al objeto a” con el narcisismo por medio de la castración $(-\varphi)$.

Nos habló de cómo $-\varphi$ crea un borde en la imagen $i(a)$ dando paso a lo real (el borde está en el cuerpo narcisístico) con ello, nos dio paso al plano proyectivo topológico y al esquema R donde nos introdujo en los dos pedazos diferenciados del fantasma: esférico y a-esférico.

Concluyó estas dos primeras sesiones hablándonos de cómo calcula el fantasma, cómo

trabaja el inconsciente y en función de las significaciones del inconsciente, cómo se estructura un fantasma. Este fantasma, en la neurosis, calcula pero mantiene la misma razón y puede modificarse pero desde otro lado, desde el \mathbb{A} , aunque el fantasma sea cerrado pero no completo y sea consistente y no se contradiga. A diferencia de lo que pasa en la psicosis que no hay fantasma y en su lugar hay un postulado que no se puede modificar. Para las otras psicosis, las afectivas, si hay forclusión del $S(\mathbb{A})$, ello implica que el sujeto no puede nombrarse por lo que lo sustituye por un “yo soy” y además hay un delirio suturando la contradicción.

A lo largo de estas dos sesiones nos empezó a situar dos faltas. El $-\varphi$ y el $S(\mathbb{A})$.

En La tercera y cuarta sesión Carlos Bermejo nos habló de: “La tónica de la significación. Fantasma y castración en relación al espejo y al goce”.

Empezó diferenciando la metáfora, que puede traspasar al significado, de la metonimia, que quedaría del lado del sentido contabilizando

el goce, para más adelante, plantear la diferencia entre significación y sentido.

Nos marcó la diferencia entre el significante que utiliza Lacan, que viene de cómo Peirce define el signo de forma ternaria, del signo lingüístico de Saussure. Señaló que una cosa era la cadena significativa con su lógica (la topología) y otra los signos y su sintaxis, el bombo de la lotería serían los significantes sueltos.

Planteó qué era la operación primordial: simbolizar lo real así como qué era la operación trina: simbolizaciones imaginarias de lo simbólico. Abordó la constitución del sujeto por medio del encuentro entre la tónica de la significación y la pulsión (referencia al escrito de Lacan “subversión del sujeto...”).

Nos habló del significante falo como significante del Nombre del Padre que en la neurosis debe estar reprimido (la Verdrangung del falo) lo que quiere decir que está debajo de la barra. Ello le llevó a explicar el enunciado lacaniano “el inconsciente estructurado como un lenguaje”, teniendo en cuenta que un lenguaje es aquel que puede tomarse a sí mismo como objeto, lo que implica

un metalenguaje y es esto lo que permite salir de las certezas. También trabajó las tres cadenas significantes y el triskel de la significación, indicando que como metalenguaje falla. Siguió con los problemas que nos plantean en la clínica los significantes: A , $S(A)$ y el falo Φ , explicando que en la neurosis un individuo tiene que darse un nombre, una identidad sexual, un ser y una posición respecto al lado de goce.

“El de-ser”, que se presenta con un objeto que es una representación del sujeto dividido que envía al Otro. Ej: la histérica en la discoteca hace signo y debajo oculta su castración: el falso ser = objeto a.

Introdujo la operación castración para explicar que es la que permite ver que el Otro está en falta, está barrado y que es necesario para que el sujeto pueda hacerse un nombre sabiendo que el neurótico es un “sin nombre”.

Abordó la tríada castración, privación, frustración. Situó al A , al $S(A)$, y al falo simbólico y concluyó estas dos sesiones planteando ¿qué pasaba si había forclusiones? Adentrándose a explicar qué implicaba que no

hubiera fantasma y que no hubiera significación, si no existe la posibilidad de significar el S(A) o si se forcluye, lo que implicaría el no poder nombrarse de ninguna manera y quedaría sólo el “ser” como por ej. en el caso de los melancólicos donde el objeto “a” es el ser. Planteando así que en la melancolía, puede estar el falo pero sin función fálica. En los bipolares, ¿no habría falo? y en la esquizofrenia no habría ni falo ni función fálica.

En la quinta y en la sexta sesión Carlos Bermejo abordó “La Tópica del Goce: el que sí se puede dar y el que no puede darse”.

En estas dos sesiones vimos cuál era la operación primordial: simbolizar lo real en su aspecto necesario y las operaciones trinas: simbolizaciones simbólicas de lo real con la tópica intermediaria (el espejo). Esto le permitió dar paso a hablar del cuerpo de goce como un toro sea del sujeto o del Otro; la causa del deseo y su dual en la demanda del Otro; los nudos tóricos.

Planteó la privación como mecanismo para crear un borde pulsional: la zona erógena; sus fallos en la construcción de dicho borde y sus

cortes como aperturas reguladoras en las neurosis.

Nos habló de la imagen en su componente de goce narcisista y el goce significante pero sin “el objeto a”. Siguió con el borde de la privación y el objeto plus-de-goce pulsional: el Otro como un espacio compacto y sus pedazos como letras.

Vimos cómo funcionaba el campo del sujeto, el campo del Otro y el discurso del amo como constituyente del sujeto.

Refiriéndose a la neurosis: planteó el empalme de la privación en el cuerpo y la castración en el fantasma, la articulación entre la cara del “petit a” del abyecto, la cara de objeto del deseo y la cara plus-de-goce.

Se refirió a la escritura, con la letra, como intermediaria del goce del cuerpo al fantasma y viceversa. Trabajó la operación privación en la mujer (diferencia entre pene y falo) y la inscripción de los significantes mujer y hombre como privación y frustración.

Todo ello le permitió plantear los fallos que pueden darse en la construcción del objeto

pulsional tanto en la psicossomática como en la psicosis y sus consecuencias en la clínica.

Dio un paso más planteando el aparato de escritura de lo real a lo simbólico y viceversa; las marcas, las huellas y la letrificación fonética, esto entroncado con el aparato de significación. Pudimos ver: las diferencias entre el goce del cuerpo y el goce de la significación. Las diferencias entre la función de la palabra y la función de lo escrito.

Nos introdujo en el aparato modal de lecto-escritura para el psicoanálisis y a lo real que no se puede escribir.

Habló del goce de la significación como goce fálico, el goce del campo del Otro y el goce imposible. Siguió, dando paso a las fórmulas de goce para los dos lados: masculino /femenino; el no-todo-fálico del lado de la fémica y señaló lo que él llama apuntes para el lado varón sobre el goce fálico vaciado y acabó con el goce Otro.

Concluyó mostrando la diferencia entre el síntoma y el sinthoma como la aplicación de la estructura a las diferentes maneras de

plantearse la nominación; sea de la identidad sexual, del sujeto, del objeto o del goce.

Pasemos ahora a la introducción de esta séptima y última sesión del seminario de Carlos Bermejo que ha titulado: ***“La estructura generalizada, una cadena-nudo borrona de cuatro nudos”***.

En esta introducción voy a puntuar algo que me parece fundamental: el paso de la lógica de tres a la lógica de cuatro. Pregunta que ya le adelanto a Carlos Bermejo para que después, en su exposición, nos lo pueda ir explicando.

La lógica de tres, si lo tengo bien entendido creo que se basa en el signo de tres: “algo representa algo para alguien”, esta lógica se desarrolla en un plano, con tres círculos, por intersecciones, en el caso de tres propiedades y sólo con una negación, la negación de la lógica clásica. Veamos el gráfico:

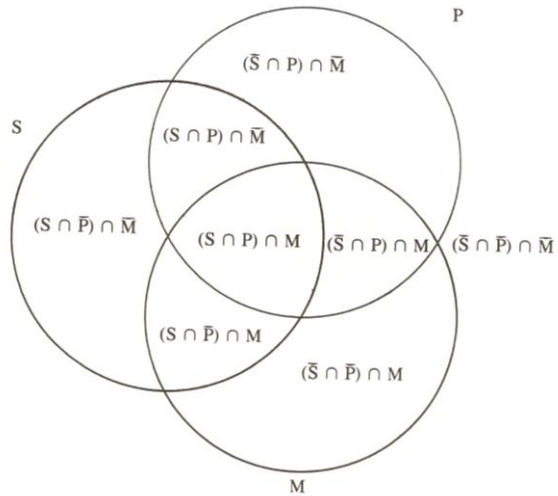
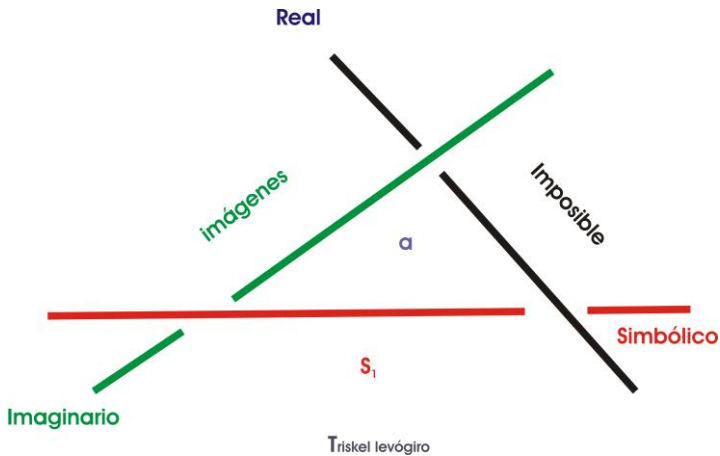


Gráfico n^o1

Antes de pasar a la lógica de cuatro creo que es necesario que recordemos la identificación primera que es: la triskelización en un nudo de tres registros: real, simbólico e imaginario. En función de cómo se haga esta triskelización, resultará el estilo de operaciones que utilizará el sujeto cuando trate el problema desde el Ideal del Otro, I(A).



Explicaré brevemente qué es el triskel:

De entrada, Lacan tiene en cuenta los tres registros. Partimos de un real mítico donde aparecerán marcas. Desde allí y con estas marcas puede o no escribirse el primer significante (S_1); si se escribe, está preparado para el registro simbólico. Al mismo tiempo está también el registro imaginario y el real perdido por lo que, si se produce anudamiento, surge el objeto “a”, entendido éste como aquello de lo real que no ha pasado al significante; aunque se escribe, “lo imposible” Sólo quedará anudado. Más tarde añadirá el cuarto nudo del sinthoma.

Fijémonos que este triskel es un anudamiento a tres y en el espacio central de la triskelización se alojará al objeto "a".

Visto el triskel, pasemos a lo que Lacan nos propone: él propone y usa dos negaciones con el goce fálico y la cuantificación fálica; la de los cuantificadores y la de la función. Negar el cuantificador es diferente de la negación de la propiedad fálica, además Lacan también necesita encontrar un lugar al $S(\mathbb{A})$ y la nueva negación del cuantificador. Eso implicará romper las intersecciones entre círculos y construir un nudo de tres registros con un trayecto que permita situar al (\mathbb{A}) y el "objeto a".

En este segundo gráfico veremos un nudo borromeo de tres con un trayecto del sujeto por los tres registros: real, simbólico e imaginario, anudados borromeamente.

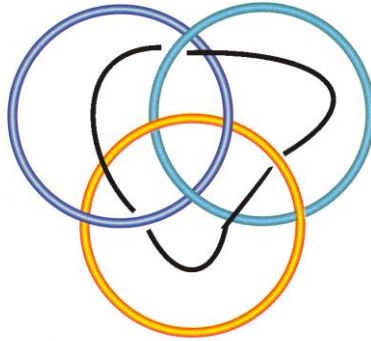


Gráfico nº2

La lógica de cuatro, Lacan empezará a hablar de la lógica de cuatro a partir del Seminario de “Los nombres del padre”. Esta lógica no entra en un plano ya que no se puede hacer la extensión en un plano.

Cuando Lacan introduce la subjetividad con el Nombre del padre, necesaria para la nominación, es ahí cuando necesita pasar del tres al cuatro, esto implica la construcción del nudo borromeo a cuatro con un cuarto registro: el sinthoma que generará una estructura que aplicará a las diferentes maneras de nombrarse en tanto: identidad sexual, sujeto, objeto o goce.

Una pregunta que adelantaría para la exposición de después de Carlos Bermejo, es que pudiera diferenciar bien entre síntoma y sinthoma.

Veamos ahora tres formas de presentar el nudo borromeo de cuatro registros (real, simbólico, imaginario y sinthoma).

1.- La presentación del nudo borromeo de cuatro registros que respondería a una nominación cualquiera que nos propone Vapperau es el siguiente, en él se ve bien que la cosa ya no es tan sencilla como desintersectar la lógica plana de tres proposiciones.

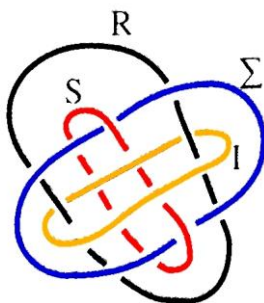


Gráfico nº3

2.- La presentación del nudo de cuatro registros que se construye con el sinthoma que respondería a la estructura de una nominación simbólica. En él Lacan ya sitúa las tres faltas, la falla del Otro (Δ) y “el objeto a” en el centro de la estructura y también, la articulación de las tres tópicas. En esta presentación del nudo podemos apreciar ya mucho mejor que la estructura geométrica es: no-plana.

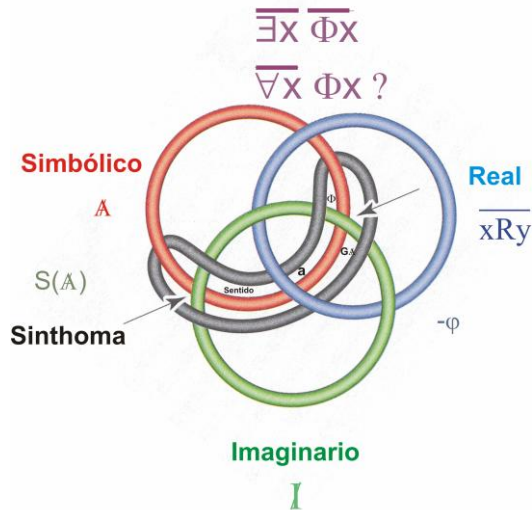


Gráfico n^o4

3.- La presentación del nudo borromeo a cuatro pero construyendo dos registros, en este caso, dos simbólicos en forma de falso agujero que funciona como si fuese un registro, anudado borromeamente con los otros dos registros (real e imaginario).

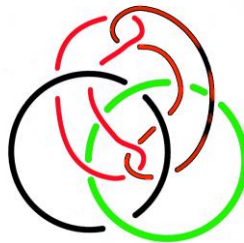


Gráfico nº5

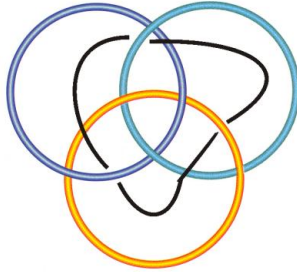
Todo esto es para poder explicar las nominaciones tanto imaginarias como simbólicas como reales, ¿Cómo poder nombrarse? Otra pregunta que espero que en la exposición Carlos Bermejo nos vaya dando alguna respuesta.

En esta tercera presentación del nudo se visualiza cómo gracias a la articulación del tipo de registro del Nombre del padre se ve

cómo actúa sobre el registro del mismo tipo: simbólico sobre simbólico. Podría ser Imaginario sobre imaginario, real sobre real. Esto tiene consecuencias ya que en cada caso plantea diferentes prácticas del psicoanálisis.

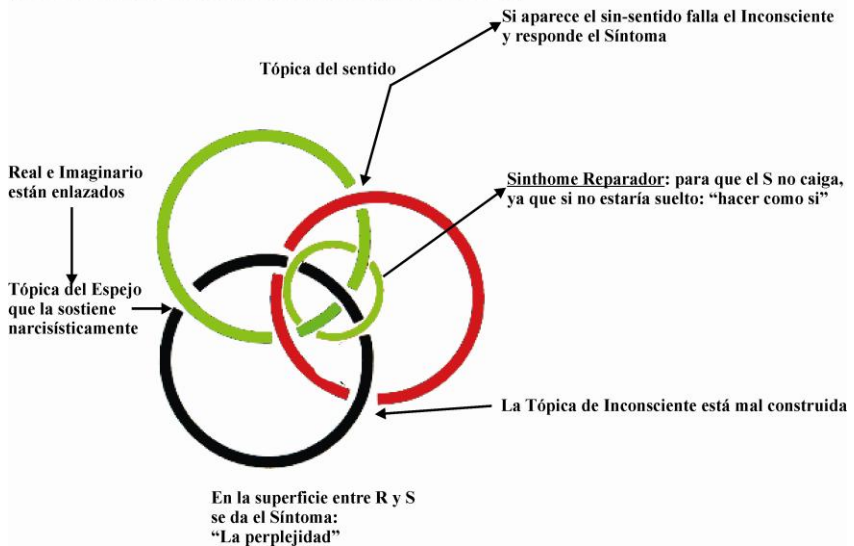
Después de esta introducción a la puntuación del paso de la lógica del tres a la lógica del cuatro podemos preguntarnos ¿qué pasa cuando hay fallos en la estructura del nudo borromeo a cuatro?

Primero: si no hay cuarto nudo simbólico, el sinthoma, tendremos un nudo borromeo a tres: tres registros anudados borromeamente más el circuito por donde pasa el sujeto (el circuito no haría las veces de sinthoma como en el cuarto nudo borromeo). Este sería el nudo de lo que Carlos Bermejo llama: la estructura de La personalidad paranoica.

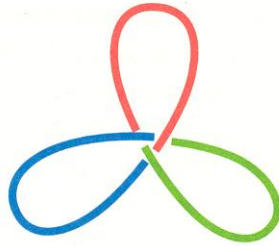


Segundo: si tenemos fallos de borromeización como por ejemplo: dos registros enlazados y uno suelto pero con un nudo reparador que repara el borromeo fallido, es como si el reparador hiciera las veces de un síntoma. Tendremos el nudo de lo que Carlos Bermejo llama: La estructura de La personalidad esquizofrénica. Veamos un posible ejemplo.

CADENA NUDO DE UNA PERSONALIDAD ESQUIZOFRÉNICA



Tercero: si un individuo tiene los tres registros degenerados o sea que los tres registros no están diferenciados en tres nudos sino que están en continuidad en un solo círculo trivial pero, anudado en un nudo tórico, el más sencillo es el trébol, tenemos la estructura de la psicosis en general, esto permite cierta estructura de aparato psíquico: es la psicosis.



Cuarto: Si aún falla el nudo tórico se puede poner un nudo que hace la función de prótesis en un punto determinado y no en otro, esto hace que estabilice el nudo. Sería el sinthoma más elemental.

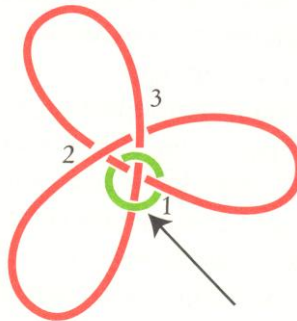


Gráfico de un trébol con un circulito reparador

Quinto: por último si la estructura es un trébol fallido o erróneo, un lapsus de nudo dice Lacan, que dejado a su libre albedrío devendría un círculo, lo que tenemos es La Locura.

Aquí acabo esta introducción y doy paso a la exposición de Carlos Bermejo.

BCN a 15 de mayo del 2010

[ÍNDICE](#)